

Zafra 2023/2024

LA PRODUCTIVIDAD DEL ARROZ HACE LA DIFERENCIA EN AÑO NIÑO

Autora: **Ing. Agr Micaela Almeida**
Departamento Técnico ACA



ZAFRA COMPLEJA, AFECTADA PRINCIPALMENTE POR EL FACTOR CLIMA EN LA ETAPA DE SIEMBRA Y PRÁCTICAMENTE EN TODA LA COSECHA. A PESAR DE SER UN AÑO DIFÍCIL, LOS RENDIMIENTOS ALCANZADOS SE ENCUENTRAN DENTRO DEL PROMEDIO DEL ÚLTIMO TIEMPO, COMBINADO CON BUENAS PREVISIONES DE MERCADO QUE HACE PRESUMIR BUENOS PRECIOS PARA EL CEREAL. A PESAR DE SER UN AÑO OPERATIVA Y CLIMÁTICAMENTE HOSTIL, SE CONCRETARON RENDIMIENTOS QUE SE ENCUENTRAN EN EL 4TO LUGAR DE LA SERIE HISTÓRICA, LUEGO DE TRES AÑOS DE RENDIMIENTOS RÉCORDS SE REGISTRAN A NIVEL PAÍS 8.816 KG/HA.

La etapa de cosecha fue la más compleja, registrando dos eventos climáticos de alto impacto en el cultivo que no solo provocaron pérdidas instantáneas, sino que generaron condiciones operativas con dificultad de labores y con agravantes que se potenciaban a medida que trascurría el período de cosecha. Comparando la cosecha con las últimas tres zafras, esta se caracterizó por presentar atrasos durante la mayor parte del período y con una amplitud distendida por más de 100 días de actividad.

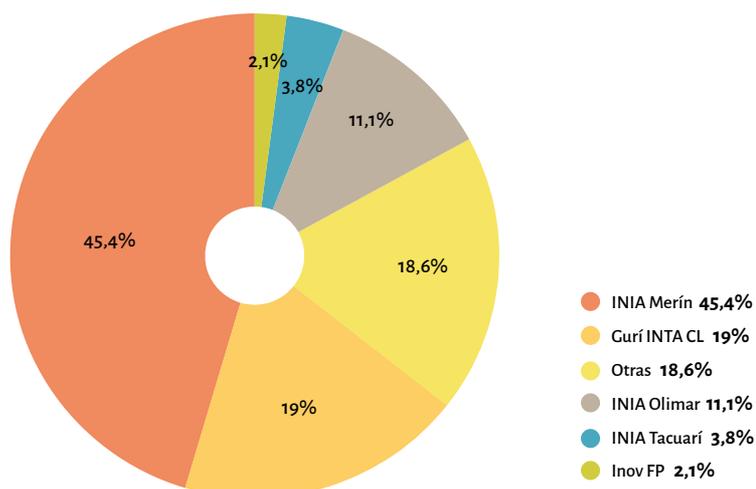
Esta zafra, como la mayoría, tuvo su destaque particular. Tal como estaba previsto las actividades de siembra y cosecha se desarrollaron bajo los eventos característicos del fenómeno del Niño. Por un lado, la siembra si bien logró colocar más del 80 % del área en fecha de siembra óptima, se vio retrasada por precipitaciones ocurridas durante el período que generaron retrasos en el

cierre de esta etapa. De hecho, en el mes de noviembre los registros de lluvias fueron de más del doble del promedio histórico, lo que impactó en un retraso de labores que lograron concretarse recién para mediados de diciembre.

El cultivo se instaló en condiciones adecuadas de humedad de suelo y temperatura, y los nacimientos en general fueron buenos. En aquellos cultivos sembrados en octubre las precipitaciones de noviembre condicionaron los nacimientos con registros muy puntuales de resiembra a nivel país, y en otros casos condicionaron desfavorablemente el manejo implantación - macollaje.

En cuanto a las variedades sembradas INIA Merín se mantiene como la variedad más importante, seguida por Gurí INTA CL y una diversidad de variedades que han registrado aumento de área, logrando alcanzar un pool de variedades que permiten lograr máximos rendimientos en la unidad productiva y no de forma individual. INIA Merín, a pesar de que se encuentra en el podio, ha mostrado estabilidad en área. Por otra parte, INIA Olimar ha registrado cierto aumento en área sembrada. A nivel zonal INIA Merín predomina en la zona este y zona centro con una representación del 54 % y 40 % del área respectivamente, mientras que en la zona norte predomina la variedad INIA Olimar con el 57 % del área. En todas las zonas la segunda variedad más sembrada es INTA Gurí CL. Otra de las variedades de predominancia es Tacuarí, representando 3,8 % del área sembrada, con una concentración en la zona este, más precisamente en el departamento de Rocha.

Figura 1 ▶
Descripción de la proporción de variedades sembradas en la zafra 2023-24



En cuanto a la cosecha, se reportaron las primeras chacras a mediados de febrero en la zona norte. El inicio se dio con normalidad, con avance diferencial entre zonas, lo que va de la mano a las actividades de siembra con un inicio más temprano en la zona norte.

La primera quincena de marzo se caracterizó por presentar cosechas más adelantadas en la zona norte, seguido por el centro que reportaba actividades muy similares a las de un año atrás y la zona este con atrasos mayores que las últimas 4 zafras (19/20, 20/21, 21/22 y 22/23).

La segunda quincena de marzo presenció la ocurrencia de temporal de lluvia que registró en tan solo un día 227 mm acumulados, con eventos de viento y en algunos casos granizo. Este evento provocó pérdidas de rendimiento a nivel nacional, con chacras que registraron pérdidas por volteo de plantas y desgrane. A continuación, se puede observar la cuantificación de daño, dato aportado por las empresas arroceras.

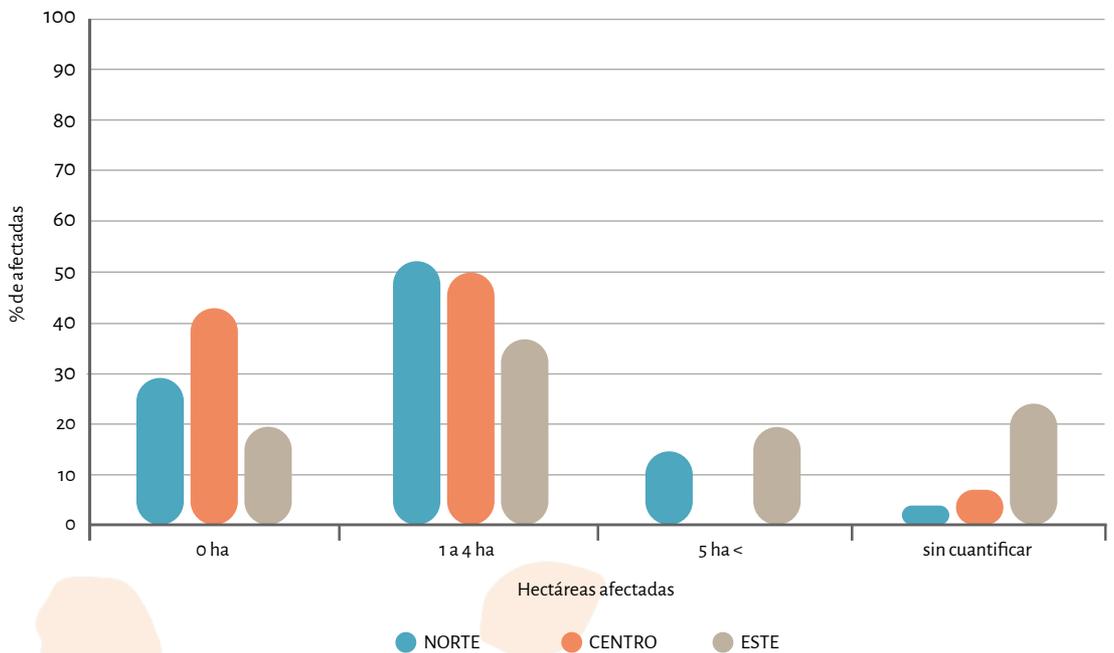


Figura 2 ▲
Magnitud de efecto por granizo según zona arrocera, temporal marzo 2024

La zona este fue la que reportó mayores daños por el evento, determinando pérdidas que varían entre 4 y 15 bolsas/ha según el sitio relevado, sin poder determinar un valor de pérdida a los efectos diferidos por atrasos en labores de cosecha, con área bajo inundación en los días posteriores a la lluvia. En la zona norte si bien el efecto fue de menor magnitud, se reportó algún caso puntual de pérdida total del área sembrada.

Posteriormente las actividades de cosecha se retomaron, pero con avances más lentos si se lo compara con zafas anteriores. A los primeros días de abril el avance de cosecha nacional se encontraba en el 50 % del área cosechada si lo comparamos a la misma fecha, pero un año atrás (36 % vs. 49 % de avance nacional al 3 de abril en la zafa 23/24 y 22/23 respectivamente).

La primera quincena de abril presentó varios días con lluvias intermitentes y alta humedad ambiente, lo que trajo consigo alta humedad de suelo que influyó negativamente en la infraestructura de caminos y potenció aún más el enlentecimiento de labores de chacra.

Por otra parte, se evidenciaron retrasos importantes en algunos puntos de recibo de arroz de las industrias. Dentro de la segunda quincena de abril las condiciones ambientales mejoraron, con días hábiles de trabajo que permitieron continuar con la cosecha.

Al 29 de abril ya se reportaba un avance nacional por encima del 80 %, proporción de área cosechada dentro del período adecuado de cosecha.

En el mes de mayo nuevamente se evidencia un temporal, esta vez con abundantes precipitaciones que afectaron mayoritariamente a aquellas variedades de ciclo largo que restaba cosechar. Las precipitaciones de la primera semana superaron los 300 mm, acumulando en ocho días 182 % por encima del promedio histórico registrado para dicho mes.

El temporal provocó inundación de chacras, desgrane y vuelco en el cultivo, destrucción de caminería y dificultad de acceso a las chacras, lo que se tradujo en pérdidas efectivas de productividad. El siguiente cuadro describe los eventos ocurridos y la proporción de daño causado en el cultivo de arroz.

TIPO DE EVENTO	LLUVIA	VIENTO	INUNDACIÓN	GRANIZO
Daño (%)	37	31	19	13

Cuadro 1 ▲
Tipo de daño causado por temporal de marzo 2024

Desde ACA se trabajó para poder cuantificar a nivel de empresas arroceras los daños causados. Se constató que al momento del evento 72 empresas (que representan 8.629 ha) no habían culminado la cosecha, determinando en 82 % de ellas pérdidas efectivas a nivel de chacra las cuales se describen a continuación.

ZONA	Nº de empresas	Área afectada (ha)	Bolsas perdidas/ha	Área afectada (%)
Norte	1	40	Sin cuantificar	1
Centro	13	409	18	9
Este	45	4.326	21	91
Total	59	4.775	19	100

Cuadro 2 ▲
Cuantificación de daño a nivel de empresa arrocera

La zona este nuevamente fue la más afectada. Los departamentos más golpeados resultaron Rocha y Treinta y Tres, afectados particularmente por una inundación catalogada entre las más importantes que han sufrido esos departamentos (descrita como muy similar a la ocurrida en el año 2007). La inundación fue provocada por el desborde de la Laguna Merín, del río Cebollatí, arroyo

Quebracho, arroyo Estero Pelotas, Canal N°1, Canal N°2, río Olimar y arroyo Yermal.

En todo el mes de mayo el avance de cosecha fue de 10 %, culminando con un 97 % del área cosechada a nivel país. El cierre de cosecha se da en el mes de julio, dando el período de cosecha más largo de los últimos tiempos.

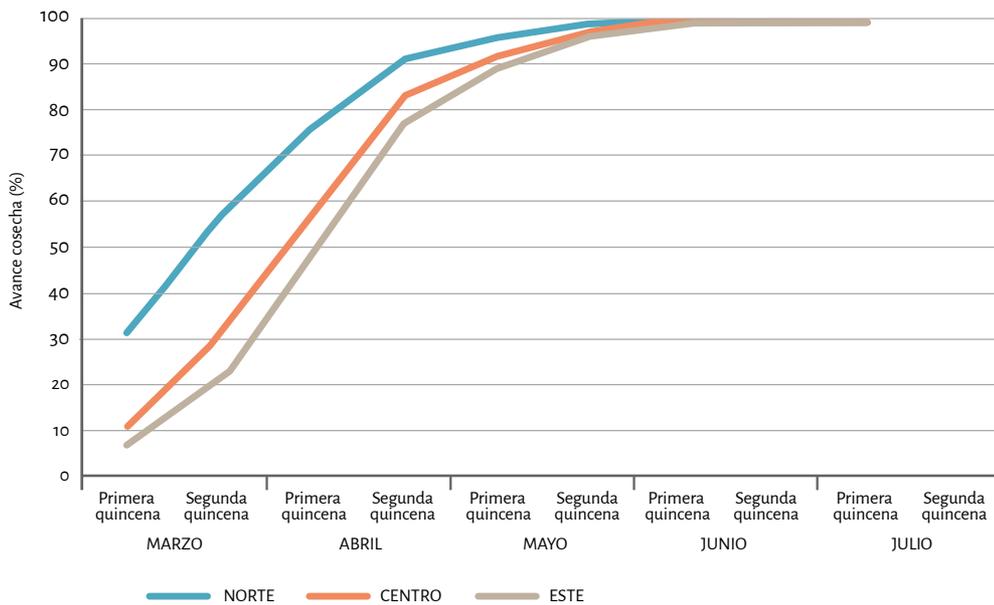


Figura 3 ▲
Avance de cosecha zafra 2023-24 por zona

Los rendimientos obtenidos fueron buenos, con un total de 176 bolsas de 50 kg s.l. que representan 8.816 kg/ha, encontrándose dentro de los cuatro mejores rendimientos de arroz alcanzados en la serie histórica. El área total cosechada ajusta al 99,6% de lo planificado, con área abandonada por la condición de “chacras bajo agua” que impidió el acceso a levantar el cultivo, donde se constata una pérdida total en unas 500 a 700 hectáreas.

En síntesis, la zafra de arroz se desarrolló bajo condiciones climáticas desfavorables, con una ventana de siembra que permitió colocar el 80 % en fecha óptima. En general la cosecha mantuvo la tendencia de atrasos en las actividades, se caracterizó por ser discontinua, con días inoportunos climáticamente que imposibilitaron la fluidez de trabajo. Las precipitaciones intermitentes y dispares entre zonas se hicieron presentes semana a semana, pero a pesar de las inclemencias del clima los rendimientos obtenidos fueron buenos.

Sin dudas, uno de los años operativamente más difíciles que atravesó el sector, pero que, dado el conocimiento basado en experiencia, manejo, tecnología y genética, Uruguay logra producir un stock anual de 1.3 millones de toneladas. Las precipitaciones ocurridas logran completar la reserva hídrica disponible para la próxima zafra, donde la intención de área a sembrar es al alza y permite al sector la planificación de un nuevo comienzo. ■

Área Nacional:

148.629 ha

Rendimiento promedio país:

8.816 kg/ha s.l.

Producción disponible para comercializar:

1.3 millones de toneladas